



Hijo
del mar

ARCHIVO TEATRAL MILLÁ

Compra y venta de comedias de todas clases

Calle de San Pablo, 21. - BARCELONA

mi verdadero amigo y
sano, en prueba de
mi agradecimiento en
afecto

Zaldivia

95.

EL HIJO DEL MAR

No comprendo como tú, ex-
céntrico y con excepcionales
alturas, no te lanzas de
ver a la palestra. Ya
comprendes... Duro, y
a cabera!!!

Pepe

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lirico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL HIJO DEL MAR

DRAMA LÍRICO

en 1 acto y 4 Cuadros

~~EN TRES ACTOS Y CINCO CUADROS~~, EN VERSO

escrito sobre el pensamiento de una obra inglesa

POR

DON JOSÉ ZALDIVAR

MÚSICA DEL MAESTRO

DON JUAN GARCÍA CATALÁ

refundida por Vicente Pastallé.

Estrenado con extraordinario éxito en el GRAN TEATRO DE PARISH
el 13 de Marzo de 1895



MADRID

R. VEIASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1895

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LUCÍA.....	Sra. Naya de Bueso.
FLORA.....	Pérez de Isaura.
JOSÉ... ..	Sr. Bueso.
PÉTER.....	Guerra.
FRANK WÓLSON.....	Banquells.
LAZÓMBY.. ..	Echavarri.
ROBERTO.....	Moro Mengod.
PÉNRYN.....	Guerra (A).
DIK.	Muñoz.
EL JUEZ.....	Martínez.
SECRETARIO DEL JUZGADO....	Monreal.
ALDEANAS { 1.^a.....	Navarro.
 { 2.^a.....	Cros.
MARINEROS { 1.^o.....	Bailly.
 { 2.^o.....	Morelló.
ALDEANOS { 1.^o.....	Beut.
 { 2.^o.....	Galindo.
UN CHICUELO.....	N. N.

Aldeanas, monteros, caballeros, pescadoras, marineros, acompañamiento del Juzgado, etc.

La acción en la costa inglesa, principios del siglo XIX.

TÍTULOS DE LOS CUADROS

Cuadro primero: Camino del castillo.—Cuadro segundo: En busca del despeñadé.—Cuadro tercero: La sima.—Cuadro cuarto: ~~Pesquisas~~.—Cuadro quinto: Premio y castigo

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

DOS PALABRAS

Esta obra está dedicada á mi amigo y compañero el distinguidísimo barítono D. Vicente Bueso. Él ha encarnado con intachable acierto *el hijo del mar*, que forjó la fantasía de un eminente autor inglés, y que yo he creído oportuno presentar en la escena española.

Su figura, sus poderosas facultades y sus excepcionales dotes de artista, han logrado interesar al público que le premia con calurosos aplausos.

El Sr. Guerra, el popular y verdadero tenor cómico del *género grande*, sostuvo y defendió perfectísimamente el difícil papel que le está encomendado alcanzando aplausos.

El Sr. Banquells, interpreta maravillosamente su papel de viejo marino; dándole relieve cómico en el primer acto, y dramático en los sucesivos, consiguiendo arrebatarse en muchas ocasiones al auditorio.

El Sr. Echavarry, admirable, é interpretando como cumple, el antipático *Lazomby*.

Muy discretos Muñoz, Guerra (hijo), Martínez, Moro Mengod y Monreal.

Y aunque deje para último término la admiración de las Sras. Naya de Bueso y Pérez de Isaura, es porque deseo que ellas cierren el marco de mi expresión de gratitud.

La Sra. Naya es una primera tiple, que siempre

rayó á gran altura y la interpretación de las obras clásicas de zarzuela la llevaron á la indiscutible y meritoria posición elevada donde se encuentra. ¡Qué extraño es que bordase su parte y consiguiese entusiasmar al público en mi modesto trabajo!

Aplíquese la Sra. Pérez de Isaura el párrafo anterior. Y ahora...

Don Fugenio Fernández, el antiguo artista, el escrupulosísimo eminente director de escena, con su caudal de conocimientos, con su singular ingenio, con sus átinados consejos, ha regido la máquina del drama de tal suerte, que no dudo en afirmar que á él corresponde la parte del éxito que aparentemente se me ha otorgado.

El maestro Isaura es notable y ha contribuído con su talento y trabajo al fin apetecido.

Los *coros* y su maestro muy bien.

En suma, que jamás se borraré de mi memoria la noche del 13 de Marzo de 1895 y á todos, todos, quedará siempre obligado y agradecido su compañero y afectísimo amigo,

JOSÉ ZALDÍVAR.

ACTO PRIMERO

Afuera de una aldea en la costa inglesa. Primer término izquierda: casa de Peter con puerta practicable; sobre ésta rótulo que dice: «Posada, lechería y Casa de Correos» A conveniente altura, en la pared, un buzón. Mesa larga y bancos delante de la posada. Derecha primer término: principio de bosque. Al foro, pretil; por la derecha se supone guía la carretera, y por la izquierda la continuación de la misma hacia el interior del pueblo, y otro sendero que se pierde en el bosque de la izquierda, y que conduce al castillo, cuya silueta aparece sobre un promontorio. En la perspectiva se divisa un barranco ó sima profunda, y sobre ésta un puente-cillo destruído y la antigua senda. A la derecha, lejano el mar.

ESCENA PRIMERA

Pescadores y
~~MARINEROS, PESCADORAS,~~ ALDEANOS, bebiendo junto á la mesa. Las pescadoras al foro cosiendo redes. Alguno del pueblo llega y deposita cartas en el buzón. Reina gran animación.

Música

hombres
MARS.

Bebamos, amigos,
bebamos el ron,
que vierte alegrías
en el corazón.

PESCS.

Salud, camaradas,
preciso es trincar,
que así se consuelan
los hombres de mar.
La pesca abundante
las redes rompió.

Canta

¡Bendita la hora
que se descosió!
De pingües ganancias
esta es la señal...
Si el mal me dió bienes
bendigo este mal.

TODOS

{ Bebamos, etc.
{ La pesca, etc.

ESCENA II

DICHOS y LUCÍA en traje de amazona y con una pequeña escopeta de caza. Segundo izquierda.

LUCÍA

(Desde el foro.)
La tarde languidece,
se acaba el día. (Triste.)

TODOS

La hermosa castellana,
¡oh, miss Lucía!

LUCÍA

(Levántanse de la mesa y se descubren.)

TODOS

Salud á todos,
muy buenas tardes.

LUCÍA

¡Señora nuestra,
que Dios os guarde!

(Dichosas estas gentes
que, en expansión,
las penas no laceran
su corazón.

Yo en mis esferas altas
soy infeliz.

¡Ay, siendo pescadora
fuera feliz!)

CORO

¿Mandáis alguna cosa?

LUCÍA

Bebed sin tasa.

CORO

¡Qué buena es!
Hurra á nostrama,

bella sin par.
A su salud
hay que brindar!

LUCÍA

Yo con vosotros
quiero cantar.

CORO

¡Qué campechana!
¡tomad, tomad!
(Lucía toma un vaso que le ofrecen.)

Canción.

LUCÍA

Dichosos los muchachos
de este lugar,
al que acarician suaves
brisas del mar.
La niña que aquí nace
es una flor,
que á aquellos brinda tierno
y firme amor.
Son bellas cual la costa,
y de la mar
adquieren el gracejo,
toman la sal.
Por eso los que logran
su corazón
durante su existencia,
felices son.

CORO

Por eso los que logran, etc.
¡Generosa noble dama,
brindaremos con nostrama!

LUCÍA

¡A beber! ¡A brindar!
¡Tra, la! ¡la! ¡la!

CORO

¡A beber! ¡A brindar!
(Víttores y animación.)

ESCENA III

DICHOS. FLORA, por la puerta de la posada. Al ver á Lucía avanza hacia ella. El Coro se retira por distintos lados durante la siguiente escena.

Hablado

LUCÍA ¡Querida Flora!... (Besándola.)
 FLORA Mi dueña...
 LUCÍA ¡Qué feliz eres, hermana!
 FLORA ¿Su hermana? ¡Verdad!
 LUCÍA Tu madre me crió.
 FLORA ¡Sí!
 LUCÍA Fuera ingrata
 si no te tratase así...
 FLORA ¡Eres mi amiga del alma!
 Sois muy buena y siento orgullo
 oyendo vuestras palabras.
 Si os oyese vuestro hermano
 tratarme así, ¿qué pensara?
 LUCÍA Mi hermano y yo, muchas veces
 de tí hablamos... Él ensalza
 tus cualidades. Te admira
 como yo.
 FLORA ¡Cuán buenos! ¡Gracias!
 (Tomando su mano.)
 LUCÍA Somos buenos, y, no obstante,
 la suerte cruel nos trata...
 Sólo por pura etiqueta,
 hoy, la partida de caza
 se organizó en nuestros bosques...
 Nuestros hoy; tal vez mañana,
 de otros. (Con amargura.)
 FLORA ¿Qué escucho, Lucía?
 LUCÍA Tu fraternal confianza
 me induce á participarte
 que el castillo, esa morada
 de los nobles Tregarvón,
 va á enajenarse.
 FLORA ¿Sí?
 LUCÍA A instancia

de nuestros acreedores
se procede á la subasta. (Ligera pausa.)

FLORA
LUCÍA

Si vuestro tío muriese..
¡El Almirante! ¡Esperanza
triste! ¡Mi tío! ¡Quién sabe!...

De la noche á la mañana
se embarcó; sin darnos cuenta,
en su yate; en él se pasa
la vida; surcando mares,
viendo de lejos las playas;
luchando con las tormentas
y cuarteando olas y rachas
cual si quisiera ser pasto
de peces. Su extravagancia,
sin duda le hizo olvidar
que en esta aldea apartada
viven dos sobrinos suyos
huérfanos...

FLORA
LUCÍA

¡Conducta ingrata!
Mi hermano afirma que hizo
testamento

FLORA
LUCÍA

Lo ignoraba
Disponiendo que sus bienes
pasen á gentes extrañas.

FLORA
LUCÍA

Si se adquirieran noticias...
¡El nunca escribió una carta
por fórmula! ¡Ah! ¡Quién sabe
si habrá muerto!

FLORA

Según fama,
es inmensa su fortuna.

LUCÍA

Con poco de ella bastara
para rescatar la honra
del apellido, empañada
por el borrón vergonzoso
de una quiebra que me espanta!
¡Arrojarnos del castillo!
¡Qué vergüenza, Flora amada! (Emocionada.)
¡Es crüel!

FLORA
LUCÍA

Mi pobre hermano
sufre y no encuentra la tabla
de salvación. Por mi parte,
abrigo alguna esperanza.

FLORA

¡Ah, sí! ¿Cuál es? (Cariñosa.)

LUCÍA

Mister Penryn

ya tiene solicitada
mi mano. Seré su esposa.

FLORA

Justo. Y el enlace os salva.

LUCÍA

Es cumplido caballero.

FLORA

Por honrado en la comarca
se le tiene. Es noble, rico...

LUCÍA

Y sobre todo, me ama.

FLORA

Y decid, ¿qué es de aquel otro
galán... ¡aquel! el que en varias
ocasiones me digisteis
que durante vuestra estancia
en Londres os requirió
de amores?

LUCÍA

¡Ah, Flora, calla! (Contrariada.)

¡Te refieres á Lazomby!

¡Amores de niña incauta!

Ese, Flora, es el verdugo
de nuestra paz y la causa
de cuanto nos acontece.

Todavía, por desgracia,
se cuenta entre los amigos

de mi hermano. (Suenan trompas de caza.)

Ya me llaman.

Eso es que Penryn avisa
que va á seguirse la caza.

Ved la moderna escopeta
que me regaló. (Mostrándola.)

FLORA

Es alhaja

de valor.

LUCÍA

Probablemente

ni llegaré á dispararla.

¿Y el buen José?

FLORA

No le he visto.

LUCÍA

Hoy he notado la falta
del ramo de hermosas flores
que coloca en mi ventana
al salir el sol; ansiosa
hoy abrí... y me hallé burlada.

¡Hoy, que anhelaba lucir
esas flores tan preciadas!

Como en ninguna las veo,
soy egoísta, me halaga

— Flora, y compra á José un traje.
Hace más de una semana
que se lo ofrecí. Muy bien.

Flora =
Lucía = Quiero cumplir mi palabra.

(Se halla
nuevo)

ora: de jyo se va a poner
más contento que unas paucas!
nia: Se lo merece!

~~¡Ay! ¡Ay!~~ (Suenan trompas.)
~~¡Ay!~~ ¿Otra vez?
— ¡Adiós, amiga del alma!
(Se despide de Flora y se va por el foro derecha.)

ESCENA IV

FLORA, luego PETER

FLORA ¿Conque el castillo se vende?
Mi tío lo aseguraba
y aunque nunca lo creí,
era verdad, ¡quién pensara!

PET. (Sale de la posada.)
¡José! (Llamando.)

FLORA Ya sale mi tío.

PET. ¡José! (Idem.)

FLORA No está.

PET. ¿Y dónde se halla
ese perdido? ¡José! (Idem hacia el foro.)

FLORA ¿Ese pillete de playa?
¿Pillete? Haced el favor...
Es modelo...

PET. ¡De vagancia!
Ya podría estar aquí
ayudando á quien le paga
con esplendidez...

FLORA ¿De veras?
¿Cuánto le dais de soldada?
Veinte ó treinta pescozones
diarios...

PET. ¡Todo es... ganancial!
¡Bueno! ¡Vamos á otra tecla!
Dime, ¿qué es esto que estaba
oculto en el mostrador
de la lechería? ¡Habla!
(Mostrando un envoltorio pequeño y enseñando el
contenido.)

FLORA ¿Pues no lo veis? Pan y queso...
¡Restos de mi almuerzo!

PET. ¡Farsa!
¡Un hurto! ¿Cómo es posible

que así prospere mi casa?
¡Todos me roban la hacienda!
¡Aun mi sobrina!

FLORA

¿Yo?...

PET.

¡Basta!

Adivino tu intención.
He descubierto tus mañas...

FLORA

Las sobras de mi comida....

PET.

Sí; para José las guardas.

FLORA

¿Qué hay en ello de punible?

PET.

¿Cómo no? ¡Para un canalla!

FLORA

Por Dios, si el pobre José
no se muere de hambre, gracias
á la caridad de algunos,
¡muy pocos! de la comarca.

PET.

¡Mas la caridad empieza
por uno mismo!

FLORA

Ya...

PET.

¡Cáscaras!

¿Soy aquí la Providencia?
Pues si principio con dádivas
y limosnas... Yo soy pródigo
con quien el deber me manda.
¿Te niego algo á tí? ¡A que no!
Eres mi sobrina y que haga
sacrificios en tu obsequio,
es natural; obligada
quedarás á devolverme
mis favores, ¡razón clara!
Pues habláis de devolver...
gran servicio me prestara
vuestra magnanimidad,
con volverme aquella escasa
cantidad que guardais mía.

FLORA

PET.

¿Qué? (Alarmado.)

FLORA

La que mi madre amada
os dejó, antes de morir,
para mí.

PET.

¡Jé, jé! ¡Qué gana
de zaherir mis sentimientos!
¿Tomaste en serio mi chanza?
Cuanto te dije, fué broma.
Eres muy buena muchacha.

Ya verás que gran regalo
he de traerte cuando vaya
á la capital.

FLORA

¿Sí, eh?

(¡Será el primero que me haga!)

PET.

Un par de pendientes... de oro ..
imitado... y unas pastas
finas; así podré yo
disfrutar en tu compañía
del obsequio.

FLOKA

¡Ya! (¡Te veo,
tío avaro!)

PET.

Y ahora guarda
el pan y el queso y dispón
como quieras de ellos. ¡Anda,
no te quejarás!

FLORA

¡Yo, no!

Pero José, que os trabaja
y no le dais un penique,
motivos tiene...

PET.

¡Machaca!

Pero, ¿qué tienes con ese
vagabundo, esa alimaña,
hongo salvaje, sin padres,
á quien ninguno reclama?

FLORA

Si José es muy bueno, tío;
todos como vos le tratan.
Le desprecian y le insultan
como si fuera una mala
yerba, siendo en realidad,
víctima de su desgracia.

El, cuyos ojos reflejan
la nobleza de su alma,
él, honrado, generoso...
y de figura gallarda,
ancho pecho, férreos brazos...
Calma tu entusiasmo, calma...

PET.

FLORA

Alto, fornido, ¡el mejor
mozo que hay en la comarca!

PET.

Un mozo que hace veinte años,
cuando él dos ó tres contaba,
le encontré dentro de un bote
encallado allá en la playa

- sin más señas que un letrero
junto al timón: «Esmeralda.»
El despojo de un naufragio
quizás; es un ser de rara
procedencia, un desperdicio
de la mar. ¡Valiente alhaja!
- FLORA ¡Tiene derecho á la vida
como criatura humana!
- PET. El, sin familia, ni hogar...
¡Sin familia! ¡Gran ventaja!
¡Lo único bueno que tiene!
Los parientes te atenazan.
¡Parientes y guerras, lejos,
muy lejos, y tendrás calma!
- (Se oyen voces de chicuelos y algazara á la izquierda.)
- ¡Mira, aquí llega José,
huyendo de las pedradas
de los chicuelos! ¡Muchachos! (Increpándoles.)
- FLORA ¡Pobrecillo, me da lástima!

ESCENA V

DICHOS y JOSÉ. Su tipo es destrozado y selvático; larga cabellera
y barba descuidada

Música

- JOSÉ ¡No me hostiguen!
¡No más, no más!
¿Qué os hice yo?
(Suplicante á los muchachos.)
- MUCHACHOS ¡Já, já, já, já!
(Flora toma una horca de labor y amenazando con
ella á los muchachos los persigue y sale tras ellos por
el último término de la derecha. Peter queda junto á
la mesa contemplado á José.) *(Entra en la escena)*
- JOSÉ (Bajando al proscenio.)
¿Por qué de tal manera me maltratan?
¿Por qué doquiera voy
me hostigan y me acosan, justo cielo?
¿Por qué la mofa soy?

¿No soy criatura como las demás?
 ¿Por qué como á fieras me tratan aquí?
 ¿Por qué sinsabores padezco no más?
 ¿No soy como todos? ¿Distinto nací?
 ¡Ay, de mí!

—
 Sin padre ni madre,
 vagando al azar,
 me apodan las gentes
El hijo del mar.
 Verdad que á su orilla
 la mar me arrojó...
 Sólo ella es mi madre...
 ¡Sólo á ella amo yo!...

—
 ¡Oh, mar, hermosa madre inmensa y fuerte!
 ¡Tú has sido muy cruel!
 Creíste abandonándome en tus playas,
 que me hacías un bien.
 ¿Por qué, madre querida de mi alma?
 ¿Por qué, dime, por qué?...
 ¿Por qué no me estrujaste entre tus brazos?
 ¡A tí quiero volver!

—
 Si es esta la vida,
 no quiero vivir.
 ¡Morir sólo ansío,
 tan sólo morir!

Por la Opa
 (Salen Flora y Peter de la posada y se acercan á José
 fijándose en su rostro.)

Hablado

FLORA
 JOSÉ

¿Te han herido?
 Ya pasó.
 Sé quien ha sido, ¡Narciso!
 De seguro que no quiso
 lastimarme.

PET.

¡Si soy yo!...

¡La emprendo con él á palos,
y á fé, no le queda hueso
sano!

JOSÉ

¡Bah! ¿Por qué?

PET.

¡Porque eso
se hace con los chicos malos!

JOSÉ

¡Si hijo vuestro hubiera sido,
no hubiérais visto con calma
que yo le rompía el alma
por tan poco!

FLORA

(¡Le ha partido!)

JOSÉ

Narciso es hijo de Blas,
y sabed que Blas ayer,
me dió muy bien de comer
y una moneda además.

Blas es pobre jornalero.
Hoy su hijo me da mal trato...
Del padre el chico es retrato...
Yo al padre en él considero,

yo no le guardo rencor.

Si vuestro consejo sigo,
dijérame Blas, «¡amigo,
mal me pagas el favor!»
¡Y no es que yo tenga miedo
de nadie!... (Excitándose, á Flora)

FLORA

¡Ya lo supongo!

JOSÉ

Si las fuerzas me pongo
medir con todos... ¡les puedo!
¡No quiero alzarles el puño,
(Alzando el puño cerrado amenazador.)
porque al dejarlo caer,
los podría deshacer
como deshago un terruño!

(Descarga un formidable puñetazo sobre la mesa. Peter da un respingo asustado.)

FLORA

¡Claro!... (Orgullosa y riendo de Peter.)

PET.

¿Pero siempre, dí,
piensas vivir de... *favores*?
¿No te exaltan los rigores
de tu mala suerte?...

JOSÉ

¡Sí!...

PET.

Pues, infeliz, si has nacido
de alguien, ¿por qué así te ofuscas

en tu dolor, y no buscas
quiénes tus padres han sido?

No necesito indagar...

Y lo dice tan sereno!

JOSÉ

PET.

JOSÉ

La mar me llevó en su seno...

¡luego hijo soy de esa mar!

¡Y os juro con hidalguía
que no hay otra tan hermosa
madre, ni tan poderosa,
como lo es la madre mía!

¡Qué necio disparatar!

Probaré, si oís con calma,
cómo salud, vida y alma,
¡todo lo debo á esa mar!

Aunque ingrata, me arrojó
de sus playas á la arena,
entiendo que fué una pena
que me impuso Tal vez yo,
delincuente, necesito
purgar aquí algún pecado...

¡Está loco rematado!

¡Pues discurre!

PET.

FLORA

PET.

¿Sí? ¡Maldito!

(Entusiasmándose gradualmente.)

Al sentir del mar la brisa
en el rostro, me embelesa
y parece que me besa
con amorosa sonrisa.

Cuando en la playa el sustento
busco entre rocas y riscos
á millares los mariscos
me ofrece por alimento.

Sus olas, cuando murmura,
rizadas vienen y van:
es que diciéndome están

«ten fe y espera ventura».

En los días de bonanza,
de verde esmeralda tiñe
su manto: no es que me riñe,
entonces, me da esperanza!

Mas cuando entre densa bruma
se exalta y ruje violenta,

JOSÉ

forja impetuosa tormenta
y alza montañas de espuma,
me acerco... y mudo testigo
la contemplo amedrentado...
¡Me recuerda algún pecado
y su terrible castigo!

PET.

JOSÉ

¿Luego tú pecaste?

¡Oh!

¡Tal vez otros delinquieron
y la pena me impusieron
sin haber pecado yo!

PET.

JOSÉ

¡Linda justicia!

A señores
graves decir les oí
que suelen pagar aquí
los justos por pecadores.

FLORA

JOSÉ

¡Es muy cierto!

¡Ya se ve!

Esas son mis tristes penas.
Todas las culpas ajenas,
aquí las paga José.

Sin hacer daño á ninguno
me hieren con afán terco,
y doquiera que me acerco
me toman por importuno.

Me apedrean sin cesar;
me llaman loco, perdido,
y un mal hecho, atribuido
es siempre al *hijo del mar!*

¡Y no sé por qué razón
he de sufrir tal tormento,
que cual otros, también siento
latir aquí un corazón! (Golpe en el pecho.)

(Se oye ruido de cascabeles y carruaje que llega por la
derecha foro.)

PET.

Cesa de filosofar
sobre tu extraña existencia;
que llega la diligencia.

Ayúdame á trabajar.

(José sale por la derecha y luego vuelve con la ballija
del correo.)

Escena VI.

Di. lros - Dos Viejas y Laromby.

(Entrando a la dcha) - Qué pocos viajeros trae.

Dos viejas y un caballero.

Mal negocio! Mal negocio!

Laromby = - Este viaje es muy molesto!

Peter = - - - Ese es Laromby... sí, á fe!

Flora = - - - Pájaro de mal agüero!

ESCENA VI

DICHOS, CORO GENERAL, ALDEANOS, MARINEROS, LAZOMBY,
capitán de marina mercante, con algo que indique viene de viaje,
FLORA.

Música *No se dice*

- CORO Ya llega la diligencia
que corre más que una bala.
Oid á los postillones
gritar: ¡Jála! ¡jála! ¡jála!
¡Qué pocos viajeros trae!
Dos viejas y un caballero.
Hoy el dueño de la Posta
gana muy poco dinero.
- LAZ. ¡Oh, qué molesto es viajar!
- PET. Ese es Lazomby; sí á fe.
- LAZ. ¡Buen Peter! (saludándole.)
- PET. (¿A qué vendrá?)
- LAZ. ¡Flora hechicera!—¡Eh! ¡Eh!
- (Dando en el hombro á José.)
¡Carga con esto (Le da el maletín.)
y á la posada!
Tendré aposento
en tu morada. (A Peter.)
- PET. ¡Pues ya lo creo!
- CORO (Entre ellos.)
(¡Ya caigo, ya!
Este ya ha estado
en el lugar.)
- PET. Vamos, muchachos,
¿qué hacéis aquí?
- ELLAS Somos curiosas.
- PET. ¡Hembras al fin!
Es una falta
de urbanidad
vuestra indiscreta
curiosidad.
- ELLOS Ya nos marchamos,
quedáos en paz.

ELLAS
 Vamos, muchachos,
 vámonos ya.
 Vamos, muchachas,
 vamos, venid.
 Se ve que hacemos
 estorbo aquí.

(Van retirándose por distintos lados, mofándose de Peter.—Lazomby queda sentado junto á la mesa.)

PET.
 ¡Así me gusta,
 así, así!
 ¡A divertiros,
 id por ahí!

ESCENA VII

DICHOS, menos pueblo.

Hablado

(Entrando)
 LAZ. Flora, Flora... ¡Siempre hermosa!...
 FLORA ¡Ah, señor!...

JOSÉ (Pasa con la baliija; en este momento entre Flora y Lazomby tropezándole.)

JOSÉ ¡Perdón!

LAZ. ¡Mastuerzo! (Empújale.)

José, ¿pero aún vaga errante
 este estúpido mancebo
 por el lugar? (A Peter.)

PET. Sí.—Anda, Flora,
 mientras despacho el correo,
 prepara la expendición
 de la leche. (Y echa medio
 azumbre de agua por cántara.)

(Alto á Lazomby.)

¡Leche pura! ¡Cuando pienso
 que en la capital bebéis
 agua y no leche, no entiendo
 cómo hay gentes sin conciencia
 que así ganan el dinero!

FLORA Mi tío es escrupuloso
 en todo... (¡así como en esto!)
 (Entra en la posada.)

ESCENA VIII

DICHOS, menos FLORA

- LAZ. ¡Ya!
- PET. (A José.) Y ahora, ¿qué haces ahí?
Entra los paquetes esos;
después limpia los caballos
y ¡a trabajar! Un mostrenco
como tú, debe hacer todo
lo que le ordenan corriendo!
- JOSÉ ¡Pero trabajar sin fruto...
sin ganar algo, no es cuerdo!
- PETER. ¡Anda, cualquiera diría
que yo no te remunerero! (Entra José en la posada.)

ESCENA IX

LAZOMBY, PETER sentándose á la mesa frente á él y después
de mirar á los lados

- PET. ¡Bien! Ahora que estamos solos,
sin cuidado hablar podemos.
- LAZ. ¿Qué os trae por aquí otra vez?
Mi único Dios... ¡El dinero!
- PET. Pues si venís á pedirme,
me hallais en tan duro aprieto...
- LAZ. No vengo á pedirte el oro,
siño á ofrecértelo vengo.
- PET. ¡Ajajá! ¡Bien! ¡Lo contrario
de lo que pensé!—¡Habla quedo!...
- LAZ. Seré muy parco y muy breve..
¡Como tú, ni más ni menos!
- PET. ¡Al grano!
- LAZ. Pues bien; el grano
está en el castillo viejo
de los nobles «Tregarvón»..
- PET. ¿En el Castillo. . dinero?
¡Sí, mañana se subasta
las fincas!...

(digno de dinero)

LAZ.

¡Lo sé!

PET.

No entiendo...

LAZ.

Sé que la subasta se hace,
y aun estoy en el secreto
de que serán para tí,
la casa, bosques y setos,
si antes, por arte del diablo,
algún acontecimiento
no desbarata los planes
que tienes tan bien dispuestos.
¡Me alarmas, Lazomby!

PET.

LAZ.

¿Sí?

Vé la razón, por qué vengo
á proponerte un negocio...

PET.

A ver si nos entendemos...

LAZ.

Yo necesito casarme
con Lucía.

PET.

¡Mal comienzo!

Antes de ocho días debe
celebrar su casamiento
con...

LAZ.

Penryn!

PET.

¡Lo sabes todo!...

LAZ.

¡Y más que tú!

PAT.

¡Ya me entero!

LAZ.

¡Tregarvón, el Almirante,
tío de Lucía, ha muerto!
Naufragó en su yate.

PET.

LAZ.

Se lo contó el marinero
único que se salvó,
(portador del documento
precioso,) al cónsul inglés
en Bayona.

¿Sí?...

Diablo!

— I me consta q^d hec^o
á favor de su soñ^o
Miss Lucia testa^o
— ¿I eso cómo lo p^uo

PET.

Ya voy viendo;

LAZ.

le había dado el encargo...
En previsión de un funesto
desenlace, como siempre,
que amenazaba mal tiempo,
le dió el día del naufragio
á guardar el testamento,
dándole las instrucciones
precisas para traerlo

á manos de la heredera,
caso de ocurrir...

PET.

Comprendo.

LAZ.

El marino, en cuanto dió
el parte de reglamento
al cónsul, vino á cumplir
su comisión... y no lejos
debe estar de aquí, á juzgar
por el cálculo que he hecho
de la duración del viaje
desde Bayona á este pueblo.

- Al punto mi amigo el cónsul,
con su obligación cumpliendo,
á miss Lucía escribió
una carta...

PET.

¡Por supuesto!

(Alarmado y con interés creciente.)

LAZ.

Apenas me hubo leído
la epístola, fuí al momento
á la Posta y... en resumen,
que yo y la carta hemos hecho
el viaje á la par.

PET.

De modo...

LAZ.

Que hallarás la carta ahí dentro. (En la balija.)

PET.

¿Y quieres?

LAZ.

Que se detenga
hasta que logre mi objeto
de atrapar á miss Lucía,
la heredera, como pienso,
y á la fuerza ó de buen grado,
hacerla mi esposa.

PET.

¿Pero,

y yo?

LAZ.

Tú puedes lograr
de igual manera tu intento.

PET.

¿Cómo?

LAZ.

¿No adquieres mañana
castillo, bosques y setos,
de los que está miss Lucía
prendada? Si poseerlos
quiere...

PET.

¡Gano en la reventa
casi un cincuenta por ciento!

- LAZ. ¡Precisamente! ¿Entendidos?
 PET. Entendidos. (Se oyen trompas lejanas.)
 LAZ. ¿Eh? ¿Qué es eso?
 PET. Miss Lucía, su futuro,
 su hermano y los caballeros
 invitados.
 LAZ. ¡Ah! ¿De caza?
 Voy á reunirme con ellos
 por si en la batida *logro*
 lo que ya hace tiempo *anhelo*.
 PET. Eres cazador... de práctica...
 LAZ. Voy á acicalarme y vuelvo.
 ¡Esa carta... sobre todo!
 PET. ¡-í, no hay cuidado!
 LAZ. ¡Hasta luego!
 (Entra en la posada.)

ESCENA X

PETER

De todos modos me salen
 las cuentas. El pensamiento
 mío es revender las fincas,
 doblar el caudal impuesto.
 Ahora, el administrador,
 maese Péter y cartero,
 cargo doble en una pieza,
 con su obligación cumpliendo,
 abre la balija... saca (Ejecuta lo que dice.)
 las misivas que halla adentro...
 examina los membretes
 y... ¡Ajajá!—*Ecce* el pliego!
 (Leyendo.)
 «Consulado inglés en Francia.
 »Bayona.»—Este es el sello.
 «A miss Lucía.. » Sí, etcétera...
 etcétera... ¡Bravo! ¡Perol
 ¡Cuánto lacre malgastado!
 Tal derroche no comprendo.
 Después de todo, las cartas
 con pegotes ó sin ellos,

se abren muy bien... ¡pues cualquiera que lo intente, sin esfuerzo, puede romper la envoltura... fácilmente... por ejemplo...

(Abre la carta y la guarda en el bolsillo precipitadamente al oír la voz de Frank que llega.)

ESCENA XI

DICHO, FRANK por la segunda derecha.—Viejo marinero mercante.—Camina indeciso y mirando á todas partes

Música

FRANK. (Dentro.)
 Con la brújula perdida
 y el timón sin caña ya,
 bogo por estos contornos
 á merced del temporal. (Aparece.)
 ¡Oh, eh, oh, ah,
 oh, eh, oh, ah!

Hablado

FRANK (Fijándose en Peter y colocando las manos en forma de bocina.)
 ¡Hola, eh! ¡Ah, eh, patrón!
 Ved que he perdido el timón
 y práctico necesito...
 ¡Vaya un mar éste maldito!
 ¡Braza que ando... tropezón!

PET. (¡Un marino! Si este fuera el portador de...)

FRANK ¿Otro tumbo?... (Tropieza.)
 Pero esto es una escollera...
 ¡Si estaré fuera de rumbo!...
 Decidme... (Avanza.)

PET. (¡Qué borrachera!)
 Sentaos, sin dilación.
 Sois marino, según veo...

- FRANK ¡Qué cara de tiburón
tenéis!...
- PET. ¿Eh?
- FRANK ¡Qué pez... tan feo!
¿Y el castillo Tre?...
- PET. (Rápido.) ¿Garvón?...
- FRANK Sois feo... pero muy listo...
y adivináis, por lo visto,
las maniobras ¿eh?
- PET. Venís
sin duda alguna al país,
buscando á Lucía.
- FRANK (Muy asombrado.) ¡Cristo!
Vos... leéis el pensamiento...
- PET. ¡De adivinar tengo el dón!
- FRANK ¿Sí?... Pues decidme, al momento...
Yo... que ahora me hallo sediento,
¿qué ansío beber?
- PET. ¡Ron!
- FRANK (Riendo y dando palmadas.) ¡Ron!
¡Bendigo mi buena estrella!
- PET. ¿Sí?...
- FRANK ¡Topar con tal muchacho!...
(Dándole en el hombro. Gravedad cómica.)
¿Cuánto ron quiero?... ¡Aquí es ella!
(Tratándose de un borracho...)
- PET. ¡Lo menos una botella!
- FRANK ¡Bien! ¡Tráela pronto! ¡Despacha!
(Da un empujón á Peter, que entra en la posada, vol-
viendo á salir en seguida con la botella, etc.)
Aprovechemos la racha...
y bebamos... ¡Si es ron bueno,
refrigera y no emborracha!
¡Y hoy tengo que estar sereno!
(Entona una canción, dando golpecitos sobre la mesa
«ad libitum.» Sale Peter y se detiene para oírle).
¡He de cumplir la misión
del almirante!...
- PET. (¡Él es! ¡Ah,
lo adiviné!) ¡Hé aquí el ron! (Sirvele un gran vaso.)
- FRANK ¡Sonda! (Lo apura.)
Conque, ¿dónde está
el castillo Tregarvón?

- PET. Si lo podéis distinguir... (Sirvele más ron.)
Vedlo... (Señala al fondo izquierda.)
- FRANK ¿En aquel promontorio? (Bebe.)
- PET. Es muy penoso subir.
allá...
- FRANK ¿*Si*? ¡Qué purgatorio!
¡Pero... yo debo cumplir
con mi jefe, el almirante!
¿Qué digo jefe? ¡Mi amigo! (Gimotea.)
¡Nunca lloraré bastante
á aquel hombre que conmigo
vivió... (Bebe.)
¡Y bebió! .. ¡Ea, adelante!
(Se levanta trabajosamente)
¡Cansado estoy!... ¡Sin embargo,
hoy entregaré este encargo...
(Sacando una cajita.)
á su sobrina... ó reviento!...
¿Veis esto?... ¡Es un testamento!
- PET. ¡Ah! Conque es... ¿á ver?... (Intenta tomarlo.)
- FRANK (Retirándolo.) ¡De largo!
- Pet. — Soy miope! si? Je, je!...*
- Frank — No lograréis vuestro antojo....*
- ¡Tal rigor no os cause enojo...
¡Esto tan sólo se ve
de lejos, y con anteojo!
(Lo guarda en el bolsillo interior de la blusa.)
Fiel á mi lealtad marina,
lo entregaré á la sobrina
en propia mano... ¡Además...
el *que todo* lo adivina...
lo adivina, y nada más! (Medio mutis.)
- PET. ¡Otro trago! (Conteniéndole. Sirvele ron.)
- FRANK ¡No, por Dios!
¿Es este el camino?
(Señala á la izquierda primera.)
Hay dos...
Pero... ¿el más corto?...
¡Este es!
(Señala al sendero, segundo término.)
¡Cobrad! (Tira una moneda sobre la mesa.)
¡Sobral...
¡Para vos!

FRANK

(Camina tambaleándose.)

Tiburón! Hasta después!...
 ¡Allá voy! .. ¡Ah, del castillo!...

(Coloca las manos en forma de bocina para decir las últimas frases. Luego avanza vacilante por el sendero, canturreando la copla de salida, y desaparece por la izquierda.)

ESCENA XII

PETER

PET.

(Siguiéndole con la vista.)

¡Obscurece!... El puertecillo
 se hundió con la tempestad...

(Señala al puente lejano que se divisa en el fondo.)

¡Caerá al barranco! Es sencillo...
 y de allí... ¡á la eternidad!

Después, bajar probaré
 al barranco, aunque es profundo...
 con una escala...

ESCENA XIII

DICHO y JOSÉ, que sale de la posada y se apercibe de que Frank
 va por el sendero

JOSÉ

(Mirando hacia la izquierda.) ¡Eh, eh!...

¡Buen hombre!

PET.

Por vida de...!

¡Calla, necio vagabundo! (conteniéndole.)

JOSÉ

Pero si el puente se hundió...
 y al barranco va á caer...
 y si cae...

PET.

¡Déjale!

JOSÉ.

¡Oh!...

PET.

¿Qué diablos tienes que ver?

JOSÉ.

¡Debemos salvarle!... (Trata de ir por el sendero.)

PET.

(Sujetándole.)

¡No!

ESCENA XIV

Final 1er Cuadro

DICHOS, DIK, CAZADORES, MONTEROS, luego LUCÍA, PÉNRYN,
ROBERTO, LAZOMBY, FLORA, ALDEANOS, coro general

Música

CAZADORES } ¿Qué es ello, maese Peter?
DIK. } ¿Qué ocurre, voto va?
 } ¡José!

JOSÉ ¡Dejadme; á un hombre
 deseo yo salvar! (Pugnando por desasirse.)

CORO ¡La fiera os acomete!
PET. ¡No sé que intentará!

CORO ¡A engendro tan odioso
 echemos del lugar!

JOSÉ (¡Si llega hasta el abismo
 de fijo en él caerá!)
 ¡Dejadme!

CORO ¡Miserable!
 ¿A Peter atacar? (Cerrándole el paso.)

JOSÉ ¡Oh, madre, madre mía!
 (Desesperado y con amargura.)

CORO ¿Tu madre? ¡Já, já, já!
 ¡Su estúpido descaró
 debemos castigar!
 (Van á descargar los látigos sobre él, especialmen-
 te Dik)

LUCÍA (Apareciendo por la derecha.)
 ¿Qué es ello? ¿Qué acontece?
 ¡Cobardes! ¡Alto allá! (Todos retroceden.)
 ¿Con un hombre indefenso
 váis todos á luchar?
 ¡Fué juego!

CORO ¡No fué *juego!*

JOSÉ ¡Qué hazaña! ¡Basta ya!

LUCÍA (saliendo.) ¿Por qué te agredieron?

FLORA ¡No existe motivo!

JOSÉ Si no hay fundamento...

FLORA ¡Hacer quise un bien!...

JOSÉ

Corte

LAZ. (Saliendo de la Posada y saludando)
 ¡Lucía hechicera!
 ¡Roberto querido!
 LUCÍA (¡Lazomby! ¡Dios santo!)
 LAZ. ¡Aparta! (Apartando bruscamente á José.)
 JOSÉ ¿Eh? ¿Quién?...

(Lazomby, después de saludar á Lucía y Roberto, se coloca junto á Peter.)

LUCÍA
 Lazomby en la aldea.
 ¿A qué vendrá aquí?
 Terrible desgracia
 presiento, ¡ay de mí!

JOSÉ

FLORA

De dura manera
 me trata éste á mí.
 ¡Tendré que callarme!
 ¡Humilde nací!

Lazomby en la aldea.
 ¿A qué vendrá aquí?
 A mí me es odioso
 desde que le ví.

PETER

LAZOMBY

¡El necio insensato
 al intervenir,
 mi plan desconcierta!
 ¡Maldito mastín!

Con gran diplomacia
 podré conseguir
 el fin que persigo,
 magnífico fin.

CORO
 ¡Avanza la tarde,
 hora es ya de partir,
 el sol ya se oculta!
 ¡Va el día á morir!

LUCÍA (A José.) Pero sepamos la razón
 de tan estraña colisión.
 FLORA Habla, José, cuenta
 sin dilación...

JOSÉ

A un pobre marinero
 ansiaba yo salvar.
 Se fué por el sendero
 que hacia el castillo vá.
 El puente del abismo

hundió la tempestad
y si á su borde llega
de fijo en él caerá.

Hablando

PET. (Hablando á Lazomby.)
(Ese es el marinero
que aquí traía
el testamento...)

LAZ. (¿Qué oigo?)

PET. (¡Para Lucía!)
(¡En nuestro plan de ataque,
bien inspirado,
por la quebrada senda
yo le he guiado!)

LAZ. (¡Hiciste bien!)

PET. (¡Pues claro está!)

JOSÉ ¡Vedle! ¡Aparece!

(Señalando al fondo de)

(Señala al fondo, donde aparece Frank por el trozo de
sendero que se divisa junto al barranco, viéndosele
avanzar.)

CORO ¡Sí! ¡Vedle allá!
¡Por allá va!

FRANK (Dentro muy lejos.)

«Con la brújula perdida
y el timón sin caña ya...»

CORO ¡Eh! ¡Marinero! (Agitando los pañuelos, etc.)

FRANK «Bogo por estos contornos
á merced del temporal.»

(Cae al abismo Frank.)

MODOS ¡Eh! (Grito de angustia.)

¡En el abismo cayó!...

¡El infeliz pereció!

JOSÉ (En el centro, apostrofando al grupo que forman Peter,
Dik y Cazadores.)

Vosotros sois culpables
de desventura tal.

¡Aquí me detuvisteis;
le pude yo salvar!
¡Por evitar su muerte
de ese hombre iba yo en pos;
y de su vida, todos (A ellos.)
daréis cuenta ante Dios!

CORO

¡Por evitar su muerte
de ese hombre él iba en pos!...
¡Salvadle, Dios mío!
¡Salvadle gran Dios!

TELÓN

Cuadro
FIN DEL ACTO PRIMERO

Intermedio

Quatro

~~ACTO~~ SEGUNDO

Entrada al Castillo de Tregarvón.—Telón corto.—Es de noche

Música

(no se dice)

CORO

(Dentro, antes de alzarse el telón de boca.)

Por evitar su muerte
iba de ese hombre en pos.
¡Oh, Dios poderoso,
salvadle, gran Dios!

ESCENA PRIMERA

ALDEANOS, PESCADORAS, MARINEROS. Salen por la derecha,
murmurando

CORO

El infeliz marinero
iba al azar por la senda,
llevaba báquica venda
y los peligros no vió!
¡Oh, que desgracia tan grande!
La luz del sol se extinguía,
la noche sombras traía,
y al hondo abismo cayó.

ELLAS

Nosotras queremos
ir hasta el barranco
por ver si con vida
quedó el desgraciado.

ELLOS

Mas calma y prudencia
es hoy muy del caso.

ELLAS

¡Paciencia! Más vale

Todos

ir con el Juzgado.
 Pues ya se murmura
 por todo el lugar,
 si fué... que si vino...
 si tal... y si cual!
 Pasad al castillo;
 que en su amplio zaguán,
 al Juez y los suyos
 conviene esperar.
 Hay que calmar
 la impaciencia.
 Mucha prudencia,
 no murmurar!
 ¡Venid!
 ¡Callad!
 ¡Seguid!
 ¡Entrad!

(Entran por la puerta del Castillo izquierda.)

ESCENA II

LUCÍA, ROBERTO, PENRYN y LAZOMBY, salen por la derecha;
 DIK sale por el Castillo primera izquierda

Hablado

ROB. Henos en casa por fin.

LUCÍA Gracias á Dios que llegamos.

(Un criado toma de manos de Lucía la escopeta y sombrero y desaparece por la puerta del Castillo.)

PÉN. ¿Estais rendida?

LUCÍA Más bien
 apenada; el sobresalto
 que me produjo la horrible
 desgracia que he presenciado...

LAZ. Es natural la emoción.

ROB. Hoy ha sido día aciago.

PÉN. Pero Péter no nos dió
 noticias del despeñado,
 y eso que el pobre José
 dijo que puede informarnos
 maese.

ROB. No hay que apurarse;

en cuanto llegue el Juzgado
ya se encargará de todo.

LUCÍA
ROB.

Dé modo que ..

Dos aldeanos
partieron por orden mía
á dar aviso del caso
al Juez, y le esperaremos
aquí; pienso acompañarlo
al lugar de la ocurrencia.

PÉN.

Y yo. Me parece honrado
prestar todo nuestro apoyo
á la justicia.

LAZ.
ROB.

Sí.

¿Vamos
arriba? Siempre es mejor
aguardar bajo techado.
¡Dik! Cuando venga José,
—ya sabes—ese muchacho
á quien se le llama *El Hijo
del Mar*, franquéale el paso
y guíale á mi presencia;
ya le he dicho que le aguardo.

Ese puede sernos útil
esta noche, y el Juzgado
apreciará sus servicios.

PÉN.
LUCÍA

Con efecto, es necesario.

Conoce bien el lugar
del suceso.

ROB.

¿Y bien? Subamos...
Señores... Lucía...

LUCÍA
LAZ.

Os sigo.

(Queda ella aquí. ¡Pronto bajo!)
(Entran todos en el Castillo.)

ESCENA III

LUCÍA

¡Lazomby! No sé qué siento
siempre que se halla á mi lado.
¡Me es repulsivo ese hombre,
¡y su amistad con mi hermano
es funesta!

ESCENA IV

DICHA, FLORA, que entra por la derecha llevando de la mano á JOSÉ, el cual viene vestido con traje nuevo, zapatos, etc. Anda con dificultad.

FLORA (viéndola.) ¡Miss Lucía!
¡Anda, José! (Tirando de él.)

JOSÉ ¿Incomodamos?

LUCÍA ¡Vosotros, nunca! Pasad.
Ha un momento hemos llegado de la aldea. (Fijándose en José.)
Bien, ya veo...

FLORA He cumplido vuestro encargo.

JOSÉ Señora... (Muy azorado.)

FLORA José se encuentra así como atolondrado. (Riendo.)
No sabe lo que le pasa.

JOSÉ (Idem.)
En verdad, que me amilano con este vestido nuevo.
Se me agarrotan los brazos y ando con dificultad metido en estos zapatos, que me oprimen y que me hacen tropezar á cada paso.

LUCÍA Es la falta de costumbre.

FLORA Sí; ya se irá acostumbrando.
Junto á la Fuente del Soto, después que en casa de Carlos, el sastre, se hubo vestido de nuevo, con gran cuidado recortarle las melenas y barba fué mi trabajo.
Debiérais haberle visto á mis pies arrodillado; yo sentada así en la roca...
(Se sienta en un pequeño poyo que habrá junto á la puerta del castillo.)
y él..

JOSÉ ¡Así! (Se coloca de rodillas ante Flora.)

LUCÍA ¡Pobre muchacho!

*Si no
canta
tercer
al H
sig*

Música

- FLORA En el frondoso bosque sombrío,
bajo las ramas de alto nogal,
junto á la margen del arroyuelo
que el pié del árbol besa al pasar,
aunque la angustia
vi reflejada
en su mirada,
obedeció.
Dócil, sumiso y resignado,
bien transformado
por fin quedó.
- JOSÉ Siempre sumiso, yo sus mandatos,
señora mía, fiel respeté.
Hasta la fuente fuime con Flora,
y allá en sus manos me encomendé.
Aunque la angustia
yo retrataba,
y me apenaba
cambiar así,
dócil, sumiso y resignado,
bien transformado
por Flora fuí.
- LUCÍA Ya tu apariencia
distinta es.
Ahora eres otro...
- JOSÉ ¡Verdad! ¡Cambié!...
- LUCÍA Tu aspecto selvático
desapareció...
- FLORA ¡En mozo simpático
ya se convirtió!
- JOSÉ ¡No digo que no!... (Con vanidad.)
- LUCÍA Muy pronto el cambio
influirá.
Nadie de tí
se burlará.
- JOSÉ ¡Ah!
Es fácil, cuando vean
un cambio tan completo,
que todos en la aldea
me traten con respeto.

¡Estoy regenerado...
y beneficio tal,
que á vos, señora, debo,
no se cómo pagar!

LUCÍA
FLORA
JOSÉ } Es fácil cuando vean, etc., etc.

Hablado

LUCÍA Ya verás, José, como ahora
bien vestido y arreglado...
y limpio, no te apedrean
los chicuelos, ni insensatos
mozos te insultan.

FLORA (Risueña.) ¡Si antes
dabas miedo!

JOSÉ ¡Me he mirado
en el agua cristalina
del arroyo, muy despacio!
y... la verdad, que me ahorquen
si no me encontré más guapo
que el *macero*!

FLORA (Sonriente.) ¿Sí?
JOSÉ (A Flora.) El macero
que te mira así... tan lánguido.
Después de todo no soy
tan romo como es el chato
Tirrel, ni tan narigudo
como el hijo de Nazario,
los cuales también quisieron
á veces darte un abrazo...

y yo no osé castigar
su atrevimiento, por... ¡vamos!

LUCÍA ¡Ahora podré disputarles
de igual á igual! ¡Y... cuidado!
¿Ves? Ya se siente capaz
José de armar pugilato
en tu defensa, si intentan
ofenderte.

FLORA ¡Vaya! (Gozosa.)
JOSÉ ¡Es claro!

Ahora, sí. (A Lucía.) Y á vos os debo,

señora mía, este cambio.
 ¡Bien podéis contar conmigo,
 que ya puedo gritar alto!
 Mas... sólo un favor os ruego.
 Tú dirás cuál es.

LUCÍA
 JOSÉ

Que... cuando
 tenga que arrancar las flores
 que crecen en el barranco,
 —y pienso arrancarlas todas
 las noches, pues vuestro ramo
 no quiero que os falte mientras
 las flores y yo existamos,—
 me dejéis en libertad
 para, en vez de estos zapatos,
 calzar mis viejas a ~~Sarcas~~,
 y en lugar de este casaco
 y estos calzones, ponerme
 mis ~~haraposos~~ andrajos,
 pues únicamente así
 podría escoger los tallos
 sin peligro de una vida
 que á vos entera consagro!

FLORA

Mirad cuál se explica el mozo...

JOSÉ

¡el José regenerado!
 Y ahora, ¿me permitiréis
 que vea en qué á vuestro hermano
 puedo servir? Esta tarde
 me dijo...

LUCÍA

Te está esperando.
 Anda, anda. (¡Qué corazón
 más grande, Flora; qué franco
 y leal!) Vé tú también,
 y guíale por si acaso
 algún necio pretendiese ..

FLORA

Comprendo...

JOSÉ

Señora...

FLORA

¡Andandol

(A José, aparte, al marcharse.)

Conque, ¿consagras tu vida
 entera para ella?... ¡Ingrato!
 ¿Y para mí nada?

JOSÉ

¿Qué?
 ¿Para ti?... Dame la mano...

FLORA ¿Para qué?...
 JOSÉ Para guiarme...
 FLORA ¡Bien!... ¡Por Dios, no aprietes tanto!...
 (Vanse Flora y José de la mano por la puerta del castillo.)

ESCENA V

LUCÍA, luego LAZOMBY

LUCÍA Un instante de alegría
 y ahora vuelta al sufrimiento.
 LAZ. (¡Aquí está!)
 (Apareciendo en la puerta del castillo.)
 LUCÍA (¡Rudo tormento!)
 LAZ. (Cuanto antes mejor.) (Avanzando.)
 ¡Lucía!
 LUCÍA ¡Lazomby! (se aparta.)
 LAZ. ¿A qué ese temor?
 No pienso causarte daño...
 Te asustas y no lo extraño.
 ¡Eres perjura de amor!
 LUCÍA Ese tono... ese reproche...
 LAZ. Más merecías...
 LUCÍA ¡Oh! ¿Qué?
 LAZ. Me juraste amor y fe
 en más de una obscura noche,
 cuando, exponiendo mi vida,
 penetrando en el jardín
 de un colegio...
 LUCÍA ¡Torpe fin
 os guió! Niña aturdida
 entonces, os escuché.
 LAZ. Alimentaste, tirana,
 una pasión, que en tí vana,
 artera, engañosa fué.
 LUCÍA Si de amor palabra os dí,
 la inexperiencia no más
 me inspiró.
 LAZ. ¡Jamás, jamás
 te perdonaré!
 LUCÍA (¡Ay, de mí!)

LAZ.

Yo, que entonces te adoré,
te he idolatrado más tarde.
Hoy, igual que entonces, arde
mi pasión. ¡No te olvidé!
En Londres te conocí.
Tú contabas, mi Lucía,
quince abrilés... ¡Bello día
aquel en que te ví!

Hoy, olvidando el agravio
de ser perjura... ¡mi cielo! (Pasión fingida.)
antiguas frases anhele
que me repita tu labio.

LUCÍA

¡Oh, basta! No prosigais...
Llamaré... (Indicando la puerta.)

LAZ.

¡Cuán arrogante!
¡Cuán ingrata! ¿Mi constante
cariño así me pagais?

LUCÍA

¡Así! (Medio mutis.)

LAZ.

¿Dejarme pretendes?

LUCÍA

¡No os amo y empeño loco
es el vuestro! (Trata de marcharse.)

LAZ.

(Deteniéndola con la acción.)
¡Poco á poco!
Si de grado no me atiendes,
por fuerza me atenderás.
Conservo cierto papel,
sin fecha, escrito en aquel
tiempo. ¿Reconocerás (Mostrándosela.)
tu letra?... Por la ventana
de tu celda lo arrojaste...
¡Inocente, lo firmaste
sin pensar en el mañana!
A un raptó accedes en él
y una cita en él me das...
¿De qué modo probarás
que hoy no has escrito el papel?
Semejante villanía...

LUCÍA

LAZ.

Diré que es recién escrito,
Representar necesito

Esta comedia, Lucía,
Nadie de mí dudará.
Puesto en peligro tu honor

accederás á mi amor
 Ó...
 LUCÍA ¡Nunca! ¡Infame!
 (Vase por la puerta del castillo.)
 LAZ. (Sarcástico.) ¡Já, já!

ESCENA VI

LAZOMBY

El papel hizo su efecto.
 Ella tendrá buen cuidado
 de callar mis pretensiones,
 pues temerá ser el blanco
 de todos. ¡Ah! ¡Y con el golpe
 que esta noche le preparo
 será mía... su fortuna!...
 ¡la del almirante, vamos!
 ¿Amor? ¿Cariño? ¡Mentira!
Solo el dinero es mi encanto!...

ESCENA VII

DICHO y DIK, por la puerta del castillo

LAZ. ¡Dik!
 DIK Señor...
 LAZ. Cuento contigo...
 ¿eh?
 DIK. ¡Me conoceis de antaño!
 Vuestro soy!
 LAZ. ~~Cállate .. advierto...~~
 (Mirando á la derecha.)
 DIK. ~~Es Peter... ¡Sí! ¡Y qué agitado!~~

*Laz = — La recompensa
 tendrás.*

Dik = — Muy bien!

*Laz = — Mucho tacto!
 — Yo voy en busca de Péter
 y que nos proteja el diablo!*

= Mutación =

*| Laz. vase, tra
 | Dick. entra en el c*

ESCENA VIII

DICHOS y PETER, precipitado y con fatiga y precaución

Música

PET. ¿Vosotros sois?
 LAZ. Llegaste al fin.
 PET. Válgame Dios
 cuánto corrí.
 ¡Casi no puedo respirar,
 pero marchemos sin tardar!
 ¡Si no el Juzgado va a venir
 y esto se puede descubrir!
 Mucho he corrido
 á la verdad.
 Dudo que un ganso
 corra más.
 Pero quisiera,
 ¡voto va!
 no ya correr,
 si no volar.
 LAZ. ¡Qué agitación!
 PET. ¡Serenidad!
 Si no lo puedo
 remediar.
 ¿La escala, Dik?
 DIK. Dispuesta está.
 PET. Vámonos, pues,
 vámonos ya.
 LAZ. ¡Peter! ¿Por qué tiemblas así?
 PET. Porque... porque... ¡pues... porque sí!...
 LOS TRES Vamos al punto, sin tardar...
 antes que el juez pueda llegar. (A Peter.)
 Pero ten calma y discreción;
 un poco más de corazón.
 (Vanse Lazomby y Peter por la derecha; Dik les des-
 pide y entra en el castillo.)

No se dice

ESCENA IX

FLORA y JOSÉ, salen del castillo

Hablado

FLORA Ya lo oyes. Tienes que ir
á acompañar al juzgado
y ayudarle en las pesquisas
que practique en el barranco.
JOSÉ Y le ayudaré. ¡Si tall!
Ya que lo manda el hermano
de miss Lucía. De todos
modos yo había pensado
bajar al fondo.
FLORA Por Dios,
José... ¿podrás?
JOSÉ Qué, ¿ir abajo?
¡No abrigues temor ninguno!
¡El cielo me ampare! ¡Vamos!
(Vanse por la derecha.)

MUTACION

tercero. CUADRO SEGUNDO

El barranco. Puentecillo destruído. Un arbol á la izquierda. Rompimiento de rocas á la derecha. Vegetación de selva. En el centro la boca de la sima.

ESCENA PRIMERA

la boca
LAZOMBY en el fondo del precipicio. PETER y FRANK, luego, por la escala de cuerda que está suspendida del árbol. Peter con la linterna colgada al costado izquierdo.

LAZ. Un esfuerzo más, y está
en salvo nuestro hombre.
PET. (Asomando descompuesto y en desorden las ropas.
¡Arriba!
LAZ. ¡Ajajá!
FRANK (Saliendo.) Gracias á Dios,

y á vosotros... ¡Oh, maldita contusión! ¡No puedo andar!

(Sientan á Frank en una roca á la izquierda. Frank, cojea.)

PET. ¡Oh, no lo extraño, á fe mía! (A Lazomby.)

Sin duda dió en la maleza y se enganchó en la crecida rama, donde suspendido le encontré.

LAZ. (A Peter.) ¡Peter, deprisa!

FRANK No sabré cómo pagar...

Os debo, amigos, la vida.

PET. Con nuestro deber cumplimos.

Fué una acción caritativa nada más. Pero decidme:

¿conserváis aún la cajita que contiene el testamento

FRANK — Sí, ¡héla aquí! (Mostrándola.)

Mas me admira

la pregunta. ¿Vos?...

PET. Yo soy

el dueño de la hostería que os sirvió el ron esta tarde.

(¡Quita la escala!) (A Peter.)

LAZ. (¡En seguida!

¡Esto es obra de un minuto!)

(Desata la escala y la recoge.)

LAZ. (Aproximándose á Frank que está en la obscuridad.)

¿Y qué tal, os mortifica el dolor?

FRANK ¡Aún lo siento

algo fuerte; mas me anima

la esperanza de entregar

á la heredera, sobrina

de Tregarvón, ~~el hijo~~ *Sucia*

En cuanto vea cumplida

esta misión, no me importa

morir.

(Recogida la escala toma la linterna.)

Ea, ya está lista

la maniobra. Ahora... vamos;

(Frank se coloca á la derecha de Peter, apoyándose en

- su hombro. Peter lleva la linterna de modo que no ilumine á Lazomby.
- FRANK La Providencia divina no me abandona. Supongo que me llevais á la antigua morada de Tregarvón, á presencia de Lucía...
- PET. Al castillo.
- LAZ. ¡Por supuesto!
(¡A la barraca!) ¡Camina, y agárrate bien!
(Se coloca al lado derecho de Frank, quedando, por consiguiente, en esta posición! Lazomby, Frank, Peter.)
- FRANK (Apoyado en ambos.) ¡Oh, gracias!
¡Cuán buenos sois! Acción digna y honrada la vuestra. Pero esta obscuridad maldita me impide ver vuestro rostro, (A Lazomby.) señor. Dejad que os distinga para teneros presente siempre en la memoria mía, agradecido.
- PET. Tomad (Le da la linterna.)
la linterna.
- FRANK (Despréndese de Lazomby y le ilumina el rostro.)
¡Dios me asista!
¡Lazomby! (Retrocede.)
- LAZ. ¿Qué? (Arrancándole la linterna.)
- FRANK El Comandante de la goleta! Su misma cara...
- LAZ. ¡Soy Lazomby! Pero ¿quién eres?
- PET. ¡Se conocían!
- FRANK ¡El que ha de arrancarte al punto la existencia! (Pretende arrojarle sobre él.)
- PET. (Conteniéndole.) ¡Ténte! ¡Indigna conducta!
- LAZ. (Iluminándole á su vez.)
¡Es él, sí! ¡Frank Wólson!
- PET. Por lo que veo, teníais cuentas pendientes.
- FRANK ¡Oh, sí! (Furioso.)

- PET. Dispensad que no permita.
(Interponiéndose.)
Ya, ya las ventilaréis...
(Aparte á Lazomby.)
(¡Disimula!) Ahora precisa
que Frank lleve el testamento
á la hermosa miss Lucía.
- FRANK ¡Verdad! (Da la mano á Peter.)
- LAZ. (Fingido.) ¡Seal! (¡Comprendido!) (Aparte á Peter.)
- FRANK ¡Vive Cristo! (Amenazador.)
- PET. ¡En marcha!
- LAZ. ¡Aprisal
- (Salen por la izquierda Frank apoyado en Peter.)

ESCENA II

Pausa conveniente.

Música

- CORO (Dentro.)
«Por evitar su muerte
»iba del hombre en pos...
»¡Oh, Dios poderoso,
»salvadle, gran Dios!»

Con las últimas notas del cantable aparecen por la derecha ALDEANOS, PESCADORAS, JUEZ, SECRETARIO, ACOMPAÑAMIENTO, ROBERTO, PÉNNRYN, JOSÉ, FLORA y DIK. Traen algunas hachas encendidas y linternas.

Hablado

- ROB. Ya estamos.
- JUEZ Bien; practiquemos
la diligencia precisa
de levantar el cadáver.
- SEC. (Este tipo es cómico.)
Pues cualquiera la practica.
(Asomándose á la sima.)
- DIK (¡No están!... Debieron salirse
con la suya... Presumía...)

JOSÉ ¡Yo bajaré! (Adelantándose.)
 ROB. Sí, José.
 JUEZ ¡Bravo, muchacho!
 ROB. ¡Una ardilla!
 JOSÉ Bajo con mucha frecuencia.
 JUEZ Pues baje, que la justicia
 tendrá en cuenta este servicio.
 FLORA ¡Cuidado, por Dios!
 JOSÉ ¡Descuida!

(José toma la linterna y desaparece en la sima. Todos se agrupan al foro siguiendo con interés el descenso. El Juez, Roberto y Pénryn forman grupo á la derecha proscenio. Flora al foro izquierda. Dik inquieto y mirando á los lados.

ESCENA III

DICHOS, menos José.

Música

CORO Mucho cuidado, José...
 mucho cuidado al bajar...
 FLORA Temo por él... ¡ay de mí!
 CORO ¡Es una temeridad!
 ¡Qué ligereza!
 ¡Bajando va!
 FLORA ¡Protéjele,
 Dios de bondad!

Dik = (aparte) (á la dha)

Recitado á orquesta

*Habrán logrado Laromby
 y Péter lo que querían?
 Si han conseguido extraer
 el marino de la sima
 todo irá bien. Nuestro amigo
 sorprenderá á Mis. Lucía
 en el castillo. Después
 la cantidad consabida
 me dará Laromby, y nadie
 descubrirá nuestra intriga!*

(A Roberto.)
 Pues sí, Roberto, me apena
 la situación aflictiva
 en que os encontráis, y siento
 que no haya otro que presida
 la subasta.
 ¡Oh, qué sospecha!
 Roberto...
 Nuestra situación es crítica,
 nos obliga á enajenar

(se oculta entre lo grupo)

cuanto tenemos. Lucía
garantizó documentos
también, mediante su firma

Música

CORO Es muy valiente José...
Fué temerario al bajar...
FLORA ¡Supremo Dios, sálvale!
CORO ¡No cabe duda, es audaz!
La luz se extingue...
No se ve ya...
FLORA ¡Protéjele,
Dios de bondad!

Recitado

PÉN. Es posible que así oculto
me tuvieras...
ROB. Era digna
mi reserva...
PÉN. Te comprendo...
¿Eres mi amigo?
ROB. Con vida
y alma.
PÉN. Entonces no te ofendas
si te ruego que me digas
á cuanto ascienden tus débitos.
UEZ A más que valen las fincas
que se han de vender. Hoy tuvo
el expediente á la vista.
PÉN. ¡Ya! Por eso se subastan...
¿El total es?
UEZ Cien mil libras...
PÉN. ¡Bien! Antes del acto público
iré á vuestras oficinas
con esa suma...
UEZ De modo...
PÉN. De modo que se ventilan
las cuentas. ¡Se paga y
la enajenación es evita!

ROB. ¡Pénryn! (Ofreciéndole los brazos.)
 JUEZ ¡Noble rasgo!...
 ROB. ¡Gracias!
 (Pénryn y Roberto se abrazan.)
 UNO Ved á José. ¡Arriba! ¡Arriba!

Música

ALD. 1.º Vedle, ya empieza á subir.
 ¡Trepá con facilidad!
 FLORA ¡Ya sube!...
 CORO ¡Sí!
 CORO ¡Muy veloz!
 No hay quien le iguale!
 ¡Mirad!
 ¡Es una ardilla!
 ¡No tiene igual!
 FLORA ¡Gracias, Dios mío!
 CORO ¡Helo aquí ya! (Aparece José.)

—
 ¡Viva José!
 ¡Viva el audaz!
 ¡Gloria para el
nijo del mar!

ESCENA IV

DICHOS y JOSÉ con un pliego lacrado abierto y un pedazo de blusa marinera, del color de la que lleva Frank. Baja al proscenio y todos le rodean con interés.

Hablado

JUEZ Qué hay, ¿encontraste el cadáver?
 JOSÉ Registré toda la sima
 y de una rama saliente
 este pedazo pendía.
 Bajé al fondo y este pliego
 solamente hallé.
 JUEZ (Lo toma y lee. El secretario alumbra.)
 «A Lucía
 Tregarvón.»
 ROB. ¿Para mi hermana?

JUEZ

Está abierto. ¡A ver!... La firma es del cónsul en Bayona...

Aquí... un sello lo acredita... (Leyendo.)

«Tengo el sentimiento de participaros, que
»vuestro tío el exalmirante Tregarvón, ha
»perecido en su yate, naufragando frente á
»la costa de Vizcaya. Toda la tripulación
»desapareció, excepto uno de sus marineros,
»el audaz y famoso nadador Frank Wolson,
»el cual llegará á esa aldea casi al propio
»tiempo que la presente comunicación; sien-
»do portador del testamento de vuestro tío,
»que os nombró heredera universal de su in-
»mensa fortuna. Lo que participa, etc., etc.»

DIK

(Tiró el diablo de la manta.)

JUEZ

¡Partamos! Sean escritas las primeras diligencias y después las cercanías registremos.

ROB.

¡Es preciso!

JOSÉ

(Flora, sigue á la justicia.)

(Vanse todos por la derecha.)

ESCENA V

DIK, que queda el último y se recata, luego JOSÉ

DIK

De seguro que á la playa fueron ellos. Yo podría avisarles lo ocurrido.

Si ignorando... se descuidan...

JOSÉ

(Apareciendo por la derecha, ocultándose á la vista de Dik y con cautela.)

Me fijé en él... y aquí queda rezagado... Si la vista

no me engaña es Dik... ¡El mismo!

¡Mis sospechas se confirman!..

ESCENA VI

DICHOS, PETER, jadeante y abrumado. Llega por la izquierda, sin linterna.

PET. ¡Maldición! ¡Esta torpeza
puede costarme la vida!...

DIK. Creo que es él. ¡Peter! (Yendo hacia él.)

PET. (Retrocede asustado.) ¿Quién?

DIK. ¡No temas!..

PET. ¡Dik!

DIK. ¡Merecías

la horca!

JOSÉ (¡Peter y Dik!

¡Escucharé cuanto digan!)

PET. ¡He perdido el pliego!

DIK. ¡Está

ya en poder de la justicia!

¡Lo encontró el José maldito

en el fondo de la sima!

PET. ¡Malhaya sea ese aborto

del infierno! ¡Sí! ¡Se explica!

Al extraer al marino

del abismo, hice inauditas

fuerzas y gracias á que él

se agarraba...

DIK. ¿Todavía

vive?

PET. ¡Sí!

DIK. ¿Y en dónde está?

PET. En el barracón que en ruinas

hay en la playa, debajo

del promontorio. Tenía

el viejo cuentas pendientes

con Lazomby y ésta misma

noche, después que termine

su plan...

DIK. ¿Pero no meditas

que ya leyeron el pliego?

PET. ¡Es verdad! ¡Por tierra tira

PET. ¡Tus intenciones
no lograrás!...

JOSÉ ¿Quién á impedirlo
se atreverá?

DIK ¡Yo!

JOSÉ ¿Tú? ¡Me extraña
la afirmación,
en quien ha urdido
torpe traición!

DIK ¡Paso, ó al punto
perecerás! (Blandiendo el puñal.)

JOSÉ ¿Quieres matarme?
¡Risa me das!...

DIK ¡Ah!

JOSÉ ¡No me acobardas!
¡No! ¡Ven acá!

*Lucha entre Dick
y José. Aquel le
acomete daga en
mano. Este con
una rama q^e toma
del suelo consigue
desarmarlo su-
jetándole.*

*Peter
aterrado
queda
á la izqda.*

(Dik se encuentra en este instante al foro, junto al bor-
de de la sima, de espalda á la misma y de frente á José.
Peter aterrado en el proscenio izquierda. José acomete
á Dik y al pretender éste afianzarse dando un paso
atrás, pierde el terreno y se precipita en el abismo,
cayendo de espalda. El juego escénico debe ser rapidí-
simo y preparado, de modo que no resulte violento
para Dik, que desaparecerá lo más naturalmente posi-
ble y valiéndose del rompimiento de rocas que habrá
á la derecha-centro del foro. José ha de acometer, pero
de ningún modo llegar á tocar al personaje Dik, que-
dando en actitud propia y suspenso al caer aquel.)

JOSÉ ¡Ah!

PET. ¡En el abismo cayó!

JOSÉ ¡Ya su delito pagó!

(José imponiéndose á Peter que tiembla de pies á ca-
beza.)

(Enérgico.) Contempla tú el castigo
de Dik el criminal,
y piensa que te espera
¡infame! suerte igual.
¡Condúceme á la playa
do el marinero está,
y tiembla ante el que es hijo
del fiero y rudo mar!

¡El pobre villano,
el hijo del mar,
de sus enemigos
se empieza á vengar!

(José, dominando á Peter con la actitud, sigue á éste, que sale temblando por la izquierda.—
Telón.)

{ Rumor de voces, dentro
á la Olla. }

me = (gritando)

- Ah del Jurgado! Venid!

! Venid! acudid de prisa!

b = Pronto, aquí todos! (saliendo)

er = _____ Feneos! { injetan
á Dick
y Peter }

e = He descubierta la intriga
señor Juez; Peter y Dick
Cómplices son!

r = _____ La Justicia
castigará á los culpables!

ra = Mi tío! quién lo diría?

ta = Perdonadme! yo hablaré.....

te = El que á la justicia auxilia
logra merced y piedad
y al perdón más se acerca!

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

Interior de un barracón en ruinas.—Al foro, portillo donde existió una puerta.—Ventana al foro izquierda; por ambos huecos se divisa el mar y la playa.

ESCENA PRIMERA

FRANK, atado de pies y manos al foro derecha.—Es de noche

FRANK

¡Vive Dios! ¡El corazón
late en mi pecho iracundo!
¡No sospeché tan inmundo
proceder... tan vil acción!
¡Atarme de pies y manos
y robarme el documento
más sagrado, el testamento
para Lucía!... ¡Villanos!
¡Inútil para luchar,
y contuso, dolorido,
fácilmente han conseguido
su atentado realizar!

(Pausa breve)

¡Ah! ¡Mucho más que el dolor
material, siento el del alma!...
¡Aquel, con éste se calma...
Prueba que éste es el mayor!

JOSÉ

PET.

JOSÉ

(Dentro.) ¿Es por aquí?

(Id.) Sí.

(Id.) Pues guía.

FRANK Alguien llega... voces siento...
 PET. (Apareciendo.) Ya estamos.
 JOSÉ ¡Entra y alumbrá!

ESCENA II

DICHO. JOSÉ, PÉTER, por el portillo, con linterna

JOSÉ ¡Vive Cristo! ¡Pobre viejo!
 (Fijándose en Frank.)
 En tu busca y á salvarte
 vengo aquí.

FRANK ¿Qué estoy oyendo?

PET. Yo... (Medroso.)

JOSÉ ¡Desátale tú mismol

PET. Bien; sumiso te obedezco,
 mas... perdóname, José...
 Yo he tratado...

JOSÉ ¡Vamos, presto!
 (Péter le desata.)

FRANK ¡Providencia omnipotente!
 ¿Esto es realidad, ó sueño?...

JOSÉ ¡Realidad!... ¡En salvo quedas!

FRANK ¡Ah! Generoso mancebo...
 (Besándole la mano.)
 dí tu nombre, dí quién eres
 para bendecirte. Quiero
 saber sin demora á quién
 salvación y vida debo.

JOSÉ ¿Mi nombre? José.

FRANK José...

JOSÉ Ese nombre me pusieron,
 mas por el *hijo del mar*
 se me conoce... ¿no es cierto? (A Péter.)

FRANK ¿El *hijo del mar*?

PET. Sí, sí.

FRANK Su origen es un misterio.
 Explicadme... (Voces dentro.)

JOSÉ Ese rumor...

(Subiendo al portillo.)
 El Juzgado... segun veo,
 es que va toda la noche

el paraje recorriendo.
 (Gritando.)
 ¡Ah, de la Justicia, aquí!
 (Agitando la linterna y dejandola en lo alto del portillo.)
 PET. ¡Por Dios, José!... (suplicante.)
 JOSÉ ¿Teneis miedo?
 PET. No entregues á la justicia (Muy tembloroso.)
 al tío de... tu embeleso...
 Comprendí que amas á Flora.
 Te la doy en casamiento
 y con gran dote... ¡verás!
 ¡Calla, y ahora te prometo
 guiar al Juez y enterarle
 del criminal verdadero!...
 JOSÉ ¿Y quién es?
 PET. ¡Lazomby! ¡Yo
 delataré sus intentos!
 JOSÉ ¡Conforme!
 FRANK. ¡Si así lo haceis,
 contad con nuestro silencio!

ESCENA III

DICHOS. JUEZ, SECRETARIO, ROBERTO, ~~PENRYN~~, ALDEANOS,
 MONTEROS

JOSÉ Adelante, señor Juez.
 Ved aquí al buen marinero
 que se despeñó en la sima.
 JUEZ ¡Al fin!—¿Salisteis ileso? (Yendo hacia él.)
 FRANK Me mortifica bastante
 esta contusión... más puedo
 caminar.
 JUEZ ¿Y cómo aquí?
 (A Peter, severo y escudriñador.)
 PET. Os diré...
 JUEZ A que digais... vengo...
 Explicad cómo en el fondo
 de la sima se halló ~~el~~ pliego... (muestra el...)
 PET. Pues... el capitán Lazomby...
 JUEZ ¿Quién es ese caballero?

- PET. ¡Un infame!
- FRANK ¡Un asesino!
- PET. ¡Un miserable! ¡Un perverso!
- SEC. ¡Son excelentes informes!
- PET. Fué quien robo el testamento
al *marinero*.
- ROB. ¿Qué escucho?
- FRANK Cabal; ese era el objeto
de ~~su~~ viaje.
- PET. ¡Sí! (Envalentonado.)
- FRANK Traer
el precioso documento
á miss Lucía, nombrada
heredera...
- JUEZ Ya comprendo.
- ROB. Es decir, que el tal Lazomby...
- PET. Ese infame se ha propuesto
secuestrar á vuestra hermana
Lucía.
- PEN. ¿Qué estoy oyendo?
- PET. ¡Ya que de grado no pudo
conseguir su amor y afecto,
es decir, lo que anhelaba
no era amor, sino dinero,
se propone hacerla suya
á toda costa!
- JUEZ ¿Y qué medio?
- PET. Intenta esta misma noche
entrar en el aposento
de miss Lucía...
- ROB. ¡Ah!...
- PET. Quizás
esté allí en estos momentos.
- ROB. ¡Hay que acudir al castillo!
- JUEZ ¡Preciso es llegar á tiempo!
- JOSÉ (A Peter.)
(¿Es verdad que ahora Lazomby
está allí!...)
- PET. (¡Juro que es cierto!)
- JOSÉ (Al Juez.)
Permitid que me adelante
y destruya los proyectos
de ese infame. Tardareis

mucho en ir por el sendero
hasta el castillo.

PET.

JOSÉ

¡Media horal...
Yo antes *iré*.

JUEZ

No comprendo.
¡No hay camino! Si, el castillo
es inaccesible, creo,
por la parte que da al mar.

JOSÉ

Pero al mar da su aposento.

RUB.

JOSÉ

Treparé como una ardilla...

JUEZ

por la ventana *entrar puedo!*...
ah, de modo que ¿Podrías
escalar el muro?

JOSÉ

Suelo
escalarlo con frecuencia
cuando las flores le llevo...?

~~Juez~~

~~PETER~~

JOSÉ

¿Bien, entonces, quieres armas...?

No, para él bastante tengo
con las manos. ¡Si le atrapo,
no se escapa, lo prometo!
¡Cuál león, entre mis garras
allí con él os espero!

JUEZ

(Sale precipitadamente por el portillo.)
¡Pues partamos y Dios quiera
que impedir su acción logremos!
(Todos salen por el foro.)

MUTACION

Preludio.

Cuarto

CUADRO SEGUNDO

Apesento.—Dormitorio de Lucía. Lecho con colgadura á la derecha. Al foro, centro, puerta. Lateral izquierda. gran ventana. Muebles convenientes.—Reclinatorio al proscenio derecha. é imagen en un cuadro sobre él.—~~Junto á la cama,~~ la escopeta de caza ue Lucía, *á la mano,* oculta entre el cortinaje. Lámpara colgante

ESCENA PRIMERA

LUCIA en el reclinatorio

Música

Postrada de hinojos
escucha mis preces,
¡oh! Dios de los Cielos,
Supremo Hacedor.
Aquí de rodillas,
sumisa y ferviente,
humilde me postro
divino Señor.
En esta estancia
donde nací,
dulces plegarias
¡ay! aprendí.
Mi santa madre
tierna, piadosa,
que á adorarte
me enseñó,
lanzó en mis brazos
postrer aliento;
aquí su alma
te entregó.
Aquí venturosa
hermosos ensueños
de amores y dichas
forjó mi ilusión,
y amargos, crueles,
arteros rigores
inundan y hieren

No se dice

hoy mi corazón.
 ¡Oh! Dios de los cielos
 Supremo Hacedor
 escucha mis ruegos,
 ten piedad Señor.

Hablado

La impaciencia me devora.
 Y no es sólo la impaciencia.
 Creo sentir la influencia
 de una fiebre abrasadora.
 ¡Siento... lo que no sentí
 jamás, sobresalto, miedo!
 ¡Quiero alejarlo y no puedo!
 Mas ¿por qué temblar así?
 ¿Por qué tamaña inquietud
 me acosa, si paz y calma
 son patrimonio del alma
 donde reina la virtud?...
 ¡Ay de mí! Hasta respirar
 no consigo con holgura...
 Abriré. Tal vez la pura
 y fresca brisa del mar,
 destierre la angustia horrible
 de mi pecho...

(Abre la ventana. Escúchase sordo rumor del oleaje.
 Queda contemplando el exterior.)

¡Oh, mar grandioso!
 ¡Unas veces silencioso
 otras bravo é irascible!
 ¡Al caer sobre tu manto
 mi llanto de desventura,
 sentirás que tu amargura
 la hace más densa mi llanto!...
 Pues aunque en tí el Creador
 puso elemento que amarga,
 ¡la pena que á mí me embarga,
 encierra más amargor!

ESCENA IV

DICHOS y LAZOMBY, breve pausa. Suenan tres golpecitos á la puerta

Música

LUCÍA ¡Lazomby! (Retrocediendo.)
 LAZ. (Avanza.) ¡El mismo! ¡el mismo!
 ¡Mi Lucía angelical!
 LUCÍA Caballero...
 LAZ. No pretendas
 con despótico ademán,
 ni con gesto altivo y vano
 contener mi voluntad.
 LUCÍA ¡Salid! ¡Salid!
 LAZ. ¡Inútil es
 en éste instante
 tu altivez!
 LUCÍA Oh, llamaré...
 LAZ. ¡Vano será!
 ¡Nadie en tu ayuda
 acudirá!
 LUCÍA Pronto de aquí
 te arrojarán...
 LAZ. ¡Que me sorprendan
 es mi afán!
 LUCÍA ¿Qué os poponéis?
 LAZ. ¡Calma, por Dios!
 LUCÍA ¡Decid, hablad!
 LAZ. ¡Lazomby soy!
 Un día, mío fué tu cariño,
 y tuyo era mi corazón;
 aunque, perjura, tú me olvidaste;
 fiel y constante fué mi pasión.
 Tus juramentos, y tus promesas
 á tú conciencia vengo á exigir.
 ¡Idolo mío! ¡Bella Lucía!
 ¡Eres mi esclava en mi sentir!
 LUCÍA ¡Infame, indigno!
 ¡Vil proceder!...

- LAZ. Tú fuiste ingrata
à mi entender...
- LUCÍA ¿Y bien?...
- LAZ. Un pacto
te propondré...
Si consintieras en ser mi esposa,
y ambos señores de esta mansión
aunque alejado de tí viviera...
- LUCÍA ¡Oh, ruín, rastrera,
torpé pasión!
¡El oro ambiciona!...
- LAZ. ¡El oro, es verdad!
- LUCÍA ¡Salid al momento!
- LAZ. ¡Necia terquedad!
El contenido de esta caja, (Mostrándola)
si accedes, tuyo al fin será.
¡De Tregarvón, el almirante,
es la postrera voluntad!
- LUCÍA ¿Qué me decís?
- LAZ. ¡Pues la verdad!
El infelice
naufragó...
pero sus bienes
te legó.
- LUCÍA ¡Ah!
- LUCÍA LAZOMBY
Odiosa conducta, Accede á mi ruego,
atroz villanía, hermosa Lucía,
urdió su torpeza firmemos mañana
acción criminal. el pacto nupcial.
El oro le ciega, Que yo este valioso
el oro ambiciona, regalo de boda
y solo desea prometó entregarte
poderlo alcanzar. al pie del altar.
- LAZ. ¿Accedes de grado?
- LUCÍA ¡Infame, apartad!
- LAZ. Entonces, por fuerza
tú mía serás! (Se dirige hacia ella.)
- LUCÍA ¡Oh, madre mía,
qué inspiración!...
(Retrocede. Toma la escopeta de caza que oculta e
cortinaje del lecho.)
- LAZ. ¡Por Dios, Lucía!

ESCENA III

DICHOS, JOSÉ

JOSÉ

¡Ah, maldición!

(Lucía trata de apuntar á Lazomby para defenderse. Este la desarma. En este momento salta José por la ventana á la estancia y arrebatada el arma á Lazomby que dejó la caja que contiene el testamento sobre el velador de la izquierda y que luego Frank recoge. Juego rapidísimo.)

(Lazomby queda dominado por José.)

JOSÉ

Ved al infame
ya dominado.
Todos sus planes
han fracasado.
¡Torpe Lazomby,
vil y traidor,
cae á las plantas
del vengador.

LUCÍA

LAZOMBY

Mis oraciones
Dios ha escuchado.
Hay un castigo
para el malvado.
Gracias, muchacho,
vida y honor,
todo lo debo
á tu valor.

Necio, maldito
abandonado.
Todos mis planes
ha desquiciado.
Hoy, si lograste
ser vencedor,
teme las iras
de mi furor.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, JUEZ, SECRETARIO, ROBERTO, ~~PENRYN~~, FLORA, PETER, FRANK, ALDEANAS, acompañamiento, etc. *Sendarmes.***Hablado**

JUEZ

¡Apresad á ese malvado!

(Fijándose en Lazomby, que se halla dominado por Jose.)

LAZ.

¡Yo preso! ¿Por qué? (Lo sujetan.)

JUEZ

¡Callad!

- PET. Paso, paso al marinero...
(Entra Frank apoyado en Peter y otro.)
- JUEZ ¡Adelante! *Pronto!*
- LAZ. ~~¡Adelante!~~ *Frank!*
- FRANK (Fijándose en la caja que está sobre el velador.)
Esa caja... es la que encierra
el testamento...
(José se la entrega á Frank y éste á Lucía.—Movimiento
instintivo de Lazomby.)
- Tomad
vuestra herencia, miss Lucía.
¡Mi misión cumplida está!
(Lucía deposita la caja sobre el reclinatorio.)
—Pero ahora... permitidme,
señor Juez... (Indica á Lazomby.)
- JUEZ ¿Qué?
- FRANK (A Lazomby.) ¡Capitán!
—¡Noche horrible, tempestuosa...
entre oscuridad completa
y una niebla tenebrosa,
surca los mares airosa,
«Esmeralda», una goleta!
Lazomby es el comandante.
Aunque hay peligro inminente,
su borrachera insultante,
le ha tornado en un demente
en aquel supremo instante.
Diabólica inspiración
surge del vapor del vino.
Llama á la tripulación
y ordena... ¿qué? un desatino.
«¡Haced trizas el timón!
¡Quitad velas! ¡Cortad cabos!
¡Desmantelad la cubierta!
¡Eh, tripulación, esclavos!
¡Todo al mar! ¡Hasta los clavos!
»quede sólo la obra muerta!
»¡Así se debe luchar
»con este orgulloso mar!»
Dos de la tripulación
prueban traerle á razón,
y es inútil suplicar...
¡Rogáronle, pero en vano,

porque se exaltó el villano
y á los dos les dió la muerte!

(A Lazomby directamente.)

¡Conmigo, que contenerte
quise, fuiste más tirano!

¡Tres monstruos de condición,
casi peor que la tuya,
te ayudaron en la acción
perversa, horrorosa, cuya
víctima fui...

LAZ. ¡Maldición!

FRANK

Un año apenas hacía
que yo mi viudez lloraba,
más mi dolor se aplacaba
junto á mi hijo, que traía
conmigo á bordo. Contaba
tres abries. ¡Ah! ¡Traidor!...

¡Veo que te inspira horror
el crimen que cometiste!

La orden de amarrarme diste
á la borda de estribor.

Un bote al punto fletaron...
mi hijo en él depositaron...

¡si lo ví... y creí soñar!...

¡Ya en el bote, lo lanzaron
al alborotado mar!

¡La razón creí perder
cuando oí tu carcajada!...

¡Gozaste en mi padecer!...

¡Mi hijo perdí... prenda amada...
para no volverlo á ver!...

¡Pero al cielo al fin le plugo
que nos viéramos los dos!

¡Juez, sentenciar toca á vos,
más nombrarme su verdugo...

que matarle juré á Dios!

PET. ¿El nombre de la goleta
era?...

FRANK «Esmeralda.»

PET. ¡Caball!

Esa era la inscripción
del bote...

FRANK Por Dios... quizás...

PET. ¡Justamente! Y coincide precisamente la edad... Dos ó tres años contaba entonces... ¡no dudo ya! Yo, yo recogí del bote á vuestro hijo...

FRANK Acabad...

PET. La embarcación encallada encontré en la playa...

FRANK Mas...

PET. José le puse por nombre.
¡Este es... *El hijo del mar!*

(José y Frank se abrazan efusivamente y en silencio)

LUCÍA ¡José! ¡Dios omnipotente!

TODOS ¿José?...

JUEZ ¡Esto es providencial!

LUCÍA ¡A quien debo yo fortuna, honra y vida!

ROB. (A José.) Tú serás más que mi amigo, mi hermano.

FLORA (¡Todos le aman!)

JOSÉ ¡Perdonad!

Hoy que encuentro padre y nombre, á vivir puedo aspirar, como viven los honrados hijos de la sociedad. (Dando la mano á Flora)

LUCÍA Por mi parte, buen José, te señalo un patrimonio en prueba y en testimonio de gratitud.

PET. (¡Hola!...) ¿Eh?

LUCÍA Tienes padre á quien honrar, y amistad reconocida...

JOSÉ No esperó gozar tal vida aquel pobre *Hijo del mar*. (Telón.)

FIN DEL DRAMA

Frank = Aquí tal será tu fin
y así llamante podras
mas tú eres el hijo
que hoy consigo recobras

José = Padre! (abrazando a Frank)

Frank = — ; Gracias, Dios supremo
por tu divina bondad!

José = Hoy q. encuentro padre y nombre
a vivir puedo aspirar
como viven los honrados
hijos de la sociedad.....

Flora = Lograr tu mano es mi sueño,

Flora!....

Flora = — Pues despierta ya!....
(dándole la mano)

Lucía = Por mi parte, buen José,
te señalo un patrimonio
en prueba y en testimonio
de gratitud!

Pat = — Hola!; Eh?...

¿Véis como trueca el destino
la amargura en alegría?
Yo hace tiempo presumía
que serías mi sobrino!

Lucía = tienes padre a quien honrar,
esposa a quien adorar!
y amistad reconocida!

José = No esperé gozar tal vida!
aquel pobre hijo del mar!

Pat = (Compañero)

Una obra imprescindible
a todo artista teatral

TRATADO DE TRATADO DE DECLAMACIÓN

POR

LUIS MILLÁ GACIO

DECLARADA DE TEXTO EN EL CONSERVATORIO DEL GRAN TEATRO DEL LICEO DE BARCELONA, Y EN LA ACADEMIA DE DECLAMACIÓN, DE MÁLAGA

Contenido de la obra

Prólogo entre prólogos; Capítulo H; I. Condiciones ser actor; II. Las actrices; III. Del estudio del papel memoria; IV. Ensayando; V. Continuando el ensayo. Arte del silencio. Atención. Importancia. Respeto; VI. Gesto. Actitud y locomoción; VII. La caracterización; VIII. Consejos y prácticas de la caracterización; IX. Caracterizado en las actrices; X. La voz; XI. El vestuario; XII. El director de escena; XIII. Lo que debe saber el director y lo que no debe ignorar el actor; DICCIONARIO TEATRAL; Bibliografía teatral; Índice

**300 páginas de texto con unas
100 figuras y grabados**

Precio: 5 pesetas

Los que deseen recibir la obra por correo deben añadir 0'50 pesetas para el envío certificado

PEDIDOS A

LIBRERÍA MILLÁ: Calle San Pablo, 21-Barcelona